

4. ¿CÓMO SON LOS ANIMALES ACUÁTICOS?

Hábitos y bienestar emocional

Consideramos importante trabajar de forma cooperativa y colaborativa con las familias en el proceso educativo del niño y la niña, lo que repercutirá en su buen desarrollo.

Ofrecemos esta información que puede ser útil para transmitir los saberes que se abordarán en esta situación de aprendizaje «**¿Cómo son los animales acuáticos?**».



Entre los contenidos, aprenderemos a vivenciar el valor de «**aprender a decir “no”**», a practicar la habilidad social de «**iniciar, mantener y terminar una conversación**», a respetar la norma de clase de «**hacer la tarea bien y limpia**» y a resolver conflictos generados por «**los insultos**». Se recomienda reforzarlas en casa con el fin de convertirlas en hábitos.

En música, descubrirán los instrumentos que componen la familia de viento de madera: «**la flauta, el clarinete, el fagot y el oboe**». Y la emoción que se trabajará es «**la tristeza**».



CONOCIENDO A LOS NIÑOS Y NIÑAS DE CINCO AÑOS (EL JUEGO)

A los cinco años los niños y niñas ya han evolucionado mucho en su modo de juego. Sus relaciones son más complejas y son capaces de poner normas, de seguir instrucciones, de entender consignas, de respetar turnos, de anticiparse a otros; saben buscar soluciones, pensar estrategias, su motricidad ya es muy buena... Todo esto les servirá para ampliar su abanico de juegos y, con ello, sus relaciones sociales.

Proponemos una serie de juegos para jugar en el parque o en casa:

- **Juegos populares.** Los juegos populares son aquellos que se han ido transmitiendo de generación en generación. Con este tipo de juegos, el niño y la niña desarrollan sus destrezas físicas y habilidades motrices. También aprenden a consensuar, respetar y amoldarse a unas normas. Algunos juegos populares son: pase misí, la rayuela, el bote, las cuatro esquinas, las estatuas, el escondite...



- **Juegos de mesa.** Son juegos reglados que generalmente se practican en un espacio reducido, sentados a una mesa y sobre un soporte o tablero. Requieren fichas, cartas o piezas y entrañan cierta dificultad. Este tipo de entretenimientos lúdicos les gusta mucho, ya que los consideran «juegos de mayores». Con su práctica desarrollan habilidades del pensamiento lógico matemático, aprenden a ganar y a perder, a entender normas más complejas, a respetar los turnos de juego... Algunos juegos de mesa apropiados para esta edad son: juegos de cartas, tres en raya, dominó, la oca, cuatro en raya, la torre...



- **Juego simbólico.** Aunque este es un tipo de juego que les gusta desde muy pequeños, es a los cinco años cuando empieza a estar reglado. A esta edad ya no consiste en una simple imitación y resulta más divertido si hay varios participantes. Cada niño o niña ha de realizar un papel y es necesario acordar quién va a ser cada uno. En estos juegos se desarrolla la imaginación, se imitan papeles y roles de la vida cotidiana y aprenden a ponerse en el lugar de otros. Algunos juegos de este tipo son: médicos, cocinitas, tiendas, etc.



- **Deportes colectivos.** Estos juegos son reglados, con unas normas cerradas. Se practican en equipo. Para participar en este tipo de juegos es necesario conocer con antelación las normas y respetarlas, el no hacerlo conlleva una penalización. Con estos juegos se desarrollan sus capacidades físicas, aprenden a integrarse en un grupo, adquieren valores como el compañerismo, aprenden a saber ganar y también a perder. Algunos deportes colectivos son: fútbol, baloncesto, balonmano, etc.



- **Juegos de cooperación.** Los juegos de esta clase fomentan la colaboración y el espíritu altruista que lleva a jugar sin más. Al participar en estos juegos aprenden a tener confianza en sí mismos y en los demás, a trabajar en equipo y a comunicarse positivamente. Algunos ejemplos son: bloques lógicos, dibujos creativos hechos en el suelo con tizas, dramatizar una historia, inventar canciones...

PARA TRATAR EN FAMILIA

LA ATENCIÓN

A la edad de cinco años, la mayoría de los niños y niñas pueden concentrarse durante más tiempo, sobre todo cuando una actividad les resulta interesante y divertida. Pueden seguir una historia entera, participar en juegos con normas sencillas o mantenerse atentos mientras realizan dibujos o construyen algo que los motive. Aun así, es completamente normal que se distraigan con facilidad si están cansados, si el ambiente tiene demasiados estímulos o si algo nuevo capta su curiosidad.

La atención es una habilidad que no aparece de un día para otro, sino que se va desarrollando poco a poco y se refuerza con la práctica diaria y la paciencia de las personas adultas. Es importante recordar que cada niño y niña tiene su propio ritmo y sus intereses particulares.

Ayudarlos a mantener la concentración de forma gradual les permite aprender mejor, escuchar instrucciones con más facilidad, disfrutar de los cuentos hasta el final y completar tareas escolares o juegos más largos sin frustrarse. Además, cuando se sienten apoyados y valorados por su esfuerzo, aumentan su confianza y motivación para intentarlo de nuevo cada día. Por eso, dedicar tiempo a estimular la atención en un ambiente tranquilo, afectuoso y libre de presiones es una de las mejores formas de acompañar su crecimiento.

Consejos para estimular la atención

- **Establecer rutinas claras para cada momento del día**, como la hora de levantarse, de jugar, de comer y de dormir. Las rutinas les dan seguridad y los ayudan a anticipar lo que va a suceder, evitando distracciones innecesarias. Por ejemplo, antes de comenzar una actividad, explicar qué van a hacer y qué viene después.



- **Contar cuentos y conversar sobre la historia**, dedicando un ratito a leer juntos en un lugar tranquilo. Se pueden hacer preguntas sencillas sobre los personajes, el lugar donde ocurre la historia o cómo creen que termina. Así se fomenta que mantengan la atención y la memoria de lo que escuchan.



- **Realizar juegos de mesa adaptados a su edad**, como el dominó de imágenes, el Memory o juegos de encajar piezas. Este tipo de juegos los enseñan a seguir turnos, esperar su momento y centrarse en una tarea concreta mientras se divierten en familia.



- **Proponer actividades paso a paso**, como hacer un dibujo y después colorearlo, construir una torre con bloques o recortar y pegar figuras. Dividir las tareas en partes pequeñas: animarlos a terminar cada parte antes de pasar a la siguiente ayuda a mantener su atención sin agobiarles.



- **Hacer pausas y reconocer su esfuerzo**, permitiéndoles descansar unos minutos cuando cambian de actividad o cuando se nota que ya están cansados. Es importante valorar siempre lo que han hecho bien, aunque no terminen todo a la perfección, y felicitarles por su interés y dedicación.

